DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

El Correo de Guipuzcoa

Año XIII. **DIARIO TRADICIONALISTA** Núm. 4.112

Redacción, Prim, 18 — Teléfono número 274 — SAN SEBASTIAN.—Domingo 3 de abril de 1910 — Suscripciones y anuncios 4.ª plana — Administración, Prim, 18

Política republicana

La política republicana que quiere la regeneración de España, que sueña con la destrucción de nuestras más hermosas tradiciones, que en su odio á la doctrina de la Iglesia, proclama y ensalza á los incendiarios y asesinos de la semana roja de Barcelona como héroes y mártires; «la política republicana que debiera estar como un cristal purísimo, se halla en la actualidad turbia como las aguas de un rio revuelto».

Ellos mismos, los republicanos, y en su nombre el más autorizado de los periódicos lerrouxistas, el que tiene por gerente y amo al maestro de los jóvenes bárbaros de la revolución lo reconocen así.

«La familia republicana—dice *El Radical*—es un colosal manicomio. ¡Opiniones! Tantas como individuos. ¡Remedios! Más que los curanderos aplican al mal de ojo. ¡Contradicciones! ¡Despropósitos! La mar y sus arenas.»

Sí que es un modelo de familias, la familia republicana; y á cualquiera le entran ganas de formar parte de ella.

Piden unos que se forme el partido único con un programa mínimo y una jefatura única; quieren otros que se haga la unión conservando los partidos su personalidad, su mote y sus jefes; suspiran algunos por la concentración para la inteligencia de las izquierdas; creen otros que todo eso es música y ganas de hablar; Lerroux tiene sus incondicionales que no admite otro jefe; *El País* dice que la actitud de Lerroux es más egoista que equitativa; muchos proponen que se constituya una especie de Directorio ó Junta Suprema del partido; todos hablan, todos quieren mangonear y nadie se somete y nadie se entiende.

«Parecemos todos—dice también el periódico de Lerroux—charlatanes de feria, atrayendo con olas de retórica en delirio, clientes á nuestra barraca.»

Está lucida la gran familia.

«Insidias, alfilerazos, puñaladas traperas, envidias, odios, bajas pasiones, celos mal reprimidos... vanidades heridas, soberbias... de todo esto hay en la actual grillera republicana.»

Pues basta que ustedes lo digan. Por más que muchos, en España, olvidado lo teníamos de puro sabido.

Y lo peor es que con todas esas miserias y ruindades, encubiertas con las mentiras de la civilización y del progreso, que en absoluto desconocen, pretenden embaucar á las muchedumbres ignaras unos cuantos pescadores listos ambiciosos de la ganancia que promete el rio revuelto que ellos mismos han enturbiado.

Contra el laicismo

En Irún

Aumenta el entusiasmo en todos los pueblos de Guipúzcoa, para asistir al mitin de protesta contra las escuelas laicas, que ha de celebrarse el día 10 del actual.

Las noticias que recibe la Comisión organizadora, demuestran una vez más el hermoso y consolador ambiente de catolicismo que en este país se respira. No en vano ostentan los vascongados el nombre de heraldos católicos.

Adelante, pues, valientes vascongados; realicemos en Irún, donde ha tenido la osadía de abrirse una escuela sin Dios, un acto más enérgico, más grandioso, si cabe, que los llevados á cabo en San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Vergara.

Aunque todavía es prematuro dar nombres de oradores, podemos anticipar que entre aquéllos figurarán los elocuentes y fogosos paladines del catolicismo señores Bilbao y Pagoaga.

***

La Comisión organizadora, á petición de las juventudes católicas de Azcoitia, Zumárraga, Villarreal, Oñate, Vergara y Anzuola, ha conseguido de la compañía del ferrocarril del Norte un tren especial que saldrá de Zumárraga á las seis de la mañana para llevar á Irún á las nueve y media. El regreso á las dos y media para llegar á Zumárraga á las seis.

También se está gestionando la organización de un tren especial de la línea de la Costa y en breve darán á conocer el punto de partida y las horas de ida y vuelta.

El mitin dará principio á las diez con misa rezada y á continuación los discursos.

***

En el Puerto de Santa María

El día 5 del corriente mes se celebrará un mitin en el Teatro Principal, de Puerto de Santa María para protestar contra la reapertura de las escuelas laicas.

Agradecemos mucho la invitación que nos hace la Junta organizadora, á la que desde luego ofrecemos nuestra modesta y entusiasta adhesión.

Advertencia importante

Prevenimos á nuestros lectores que mañana lunes es fiesta de guardar, habiendo obligación de oir misa y abstenerse de trabajar, pues conforme al Decreto de 25 de Abril de 1815 de la Sagrada Congregación de Ritos, coincidiendo este año la festividad de la Anunciación de la Santísima Virgen con la de Viernes Santo, se ha trasladado aquélla, por disposición Pontificia, al 4 de Abril.

¡Perdonadles, Señor...!

Hé aquí lo que Dicenta, el *intelectual* Dicenta, ha escrito recientemente en *El Radical* de Madrid.

—«Mis ojos no hallan consuelo en Ti, Apóstol de Judea; tus ojos moribundos no pueden ofrecerme la vida; tus labios con espumas de sangre no pueden hablarme de amor, ni de justicia, ni de felicidad: de dolor, de miseria, de esclavitud me hablan.

De Jesús huyen mis pupilas, y guiadas por un rayo de sol dan sobre el Baco helénico, rebosante de fuerza, alegre de gesto, riente de pupilas y de boca.»

Gente así, como Dicenta, adoradores del dios Baco, son los *directores de la juventud*, desde el teatro y desde el periódico.

Puede que estos *intelectuales* estén subvencionados por los taberneros...

Llorens en Valencia

Conferencia interesante

(Terminación)

Y entra la verdadera campaña.

El N. del territorio africano lo constituye el Gurugú y una lengua de tierra, que cierra la Mar Chica que tiene 19 kilómetros de larga y de 5 á 6 de ancha.

Es posición hermosísima y de gran pesquería. Con los sables llegan á matar el pescado.

En Arbá se inició la primera campaña á campo libre con los moros el día 18. No hay nada más hermoso que un escuadrón moro. Caballos pequeños, agilísimos, jaiques blancos. Venían arrogantes hacia nosotros cuando los cañones Scheneider á 5.000 metros lanzaron el disparo en las mismas filas. Fué un pánico terrible y al pronto se dispersaron para reunirse después. Se repitió á 3.000 metros y á la tercera vez á 1.000 y fué tal la dispersión que muchos se lanzaron al mar.

Todas las kábilas de Kebdana se sublevaron, y el 2 de Septiembre, Primo de Rivera atacó á la bayoneta y sacó á los moros de un aduar donde se encontró trigo y cebada para municionar unos días al ejército. Se descubrieron muchos silos.

El castigo surtió efecto. Todos hasta Cabo de Agua se sometieron santificando sus toros.

Explica con muchos detalles esta ceremonia.

Pocos días después atacaron á Zusina, luego á Nador, posición muy buena con hermosas huertas, y á los pocos días fué tomado Zeluán con sólo dos heridos gracias al movimiento envolvente de Tovar-Agullera.

Calvalcanti, el jefe de la famosa carga, y el conferenciante señor Llorens, fueron los dos primeros cristianos que entraron en la alcazaba de Zeluán.

—La alcazaba no es más que un depósito de porquería y ruina.

Habla después del capitán Ripoll, del de la mano de aluminio; le elogia con entusiasmo, aunque critica sus audacias de héroe. Reseña dos ó tres casos de heroísmo de este joven capitán, verdaderamente extraordinarios y casi inconcebibles.

Estudia á fondo el último combate, el sostenido el 30 de Septiembre en el Jemís, á siete kilómetros de Zeluán.

Elogia el reconocimiento hecho por las parejas de Alfonso XII. «Ni la caballería alemana lo hubiese hecho mejor.»

Nuestras tropas lucharon heróicamente desde la madrugada hasta las dos de la tarde, hora en que por mandato recibido veinticuatro horas antes comenzaron á retirarse las tropas.

Elogia extraordinariamente al señor Fernández Heroe, por los acertadísimos disparos que hizo sobre un macizo frontero dominado por los moros sin tocar ninguna granada en el macizo del lado ocupado por Chielana y Figueras, que pudieron retirarse.

Los moros se refugiaron en un aduar y contra él disparó Fernández Heroe, que estaba sólo con sus baterías y con el conferenciante señor Llorens.

Diez Vicario, que acababa de ponerse al frente de las tropas, se acercó al capitán y le dijo: «mientras yo personalmente no diga lo contrario permanezca usted ahí.»

Los moros comenzaron á descender. El grito del capitan iba disminuyendo de número, ¡600 metros! ¡400 metros! ¡300 metros!

Burguete, que mandaba Figueras, dijo que había recibido orden de retirada, pero el capitán contestó que no podía retirarse mientras Diez Vicario no llegase. Se retiraron los otros y los moros rompieron sobre la bateria. Ni un artillero dejó los cañones. Caía un mulo le quitaban los atalajes y municiones y se lo llevaban á la linea de fuego.

El sacerdote permaneció al pie del cañon, confesando al que caia.

Cuando la situación era comprometidísima, Garrido que se habia encargado del mando, le mandó retirar, arrastrando las piezas.

Al llegar á un barranco se dió la orden de cargar sobre los moros las piezas. Un soldado, Vaquero, acompañado de Rincón y el capitán, aún volvieron á recoger dos cajas de municiones olvidadas; los moros hicieron fuego tremendo contra los cinco valientes, que llegaron á la linea, los cogieron, se retiraron á Wad Rás y entonces comenzó el avance moro, que es, sin duda, de los más hermosos que he visto en mi vida de soldado. Al frente iban serenos, sin inmutarse, dos santones. Fusiles y ametralladoras hicieron horrorosa carnicería. Mataron á un santón, y como si hubiesen oido la corneta, volvieron todos á una la espalda.

Al anochecer entraron en Zeluán.

—Habla de los oficiales y les dedica grandes elogios. No había entusiasmo, y aún casi es más mérito la frialdad para el cumplimiento del deber. No han abandonado su sitio de honor. Al principio morían muchos. El moro le conocía y sentía especial predilección por él. Había veces que salía la compañía y el moro quedaba quieto, aparecía el oficial y le mataba.

Cita algunos casos para demostrar el valor y la serenidad de los oficiales.

¿Se ha concluído la campaña?

Dentro de la línea de los campos conquistados no hay peligro. En las avanzadas habrá algún ataque cuando levanten la cosecha. Más peligro existe en Ceuta, en donde los trabajos de la carretera á Tetuán serán motivo propicio para mover á las kábilas de aquellos territorios á realizar la guerra contra España.

Habla extensamente de la riqueza del Rif y cita cifras y hechos que lo demuestran.

Ataca á los gobiernos por no haber preparado la opinión para la guerra.

En Africa está nuestro porvenir. Si Don Jaime reinara, yo le aconsejaría que emprendiese la campaña conquistadora.

Una salva estrepitosa de aplausos coronó la hermosísima conferencia del señor Llorens.

Más de 500 carlistas acompañáronle en respetuosa manifestación de simpatía hasta su domicilio.

Duez estafador

En busca de los cómplices

(Por telégrafo)

(*De nuestro servicio especial*)

París 2

El juez Albanel ha hecho comparecer á Duez para notificarle que, en virtud de una requisitoria del Juzgado, pesa sobre él una acusación de estafa.

El exliquidador ha protestado enérgicamente contra esta nueva acusación, manifestando que no ha sido jamás autor ni cómplice de estafa alguna.

A continuación, el juez instructor recibió la declaración de Mme. Guinaut, portera de la casa número 17 de la calle de Bonaparte, donde vivía Duez.

Interrogada sobre el género de vida de éste, la portera se ha mostrado reservada y discreta, contra lo que su calidad hacía esperar.

Aparte del expresado asunto, dijo la portera que repetidas veces había visto á Martín Gauthier en las oficinas de Duez á una hora en que no se encontraban en ellas el liquidador ni sus empleados.

Lo que no sabe la portera es si Martín Gauthier aprovechó estas ocasiones para sustraer expedientes de liquidación.

Declaró luego un empleado de Duez, llamado Víctor Goodoin, á quien se interrogó respecto al mismo asunto. Gaodoin pudo en cierta ocasión notar la desaparición de un expediente relativo á la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. El declarante aseguró ignorar quién puede ser el autor de la sustracción, y nada le induce á suponer que lo sea precisamente Martín-Gauthier.

Análoga es la declaración de Alberto Reugnot, otro empleado del liquidador. También este testigo se dió cuenta de la desaparición del citado expediente y de varios documentos más, pero no puede sospechar de nadie.

Después compareció el cobrador de Duez, Andrés Niuliard. Sus manifestaciones se limitan á explicar los servicios que prestaba al liquidador, sin añadir detalles interesantes para la instrucción.

Por último, el juez Albanel ha oido á M. Desbleumontier, el sucesor de Duez en lo referente á los convenios en la liquidadión de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Sabido es que esta cuestión de los convenios, promovida en el Parlamento, interesa grandemente á los encargados de la información.

Existe la posibilidad de inteligencias fraudulentas que pudieran, tal vez, constituir un delito de estafa.

Sobre esto se apoya la nueva acusación contra Duez, y orientándose en el asunto es como se puede llegar á descubrir á los demás culpables que se ocultan tras la persona del exliquidador.

Las declaraciones de M. Desbleumontier acerca de los convenios acordados coadyuvarán seguramente al buen éxito de la instrucción, concluyendo por aclarar los embrollos de Duez.

De Tolosa

Velada literario-musical

La Junta directiva de la Sociedad «Lealtad Guipuzcoana» tiene el honor de invitar á los señores socios con sus familias á la velada literaria-teatral que se celebrará hoy domingo en el salón del Círculo á las ocho y media de la noche.

El presidente, *Fermín de Alegría.*

PROGRAMA

1.° «¡Viva la Tradición!», pasodoble.—V. Beobide.
por la orquesta.

2.° El chispeante monólogo en euskera de don Victoriano Iraola, titulado «Shordo».

3.° «Gavotte of the fairies».—Meher.
por la orquesta.

4.° Discurso por el distinguido abogado y elocuente orador don Juan de Ercilla.

5.° «¡¡Aurrerá, aurrerá, aurrerá!!» zortziko.—V. Beobide.
por la orquesta.

6.° El bonito sainete en un acto y en prosa, original de don Samuel Ruiz Pelayo, titulado «Una casa tranquila».

7.° «Tolosarra naiz», jota.—F. Beobide.
por la orquesta.

Las advertencias serán las mismas que en la función anterior.

De sociedad

Viajes

En el tren expreso de ayer mañana pasó por esta estación en dirección al extranjero, el príncipe de Battenberg, procedente de Madrid.

—Después de pasar unos días entre nosotros, han regresado á Vitoria, los señores de la Portilla.

—Ha regresado á esta capital la distinguida profesora de la Escuela de Artes y Oficios señora doña Regina de Arriarán.

—Anoche salió para Biarritz, acompañado de su señora, el aviador norteamericano, M. Pleisety.

Notas tristes

Ayer á las once de la mañana se celebraron en la parroquia de Santa María funerales en sufragio de don José Zalacain y Apaolaza, que víctima de penosa enfermedad, falleció en esta ciudad, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

A continuación celebróse la conducción del cadáver, acto al que también acudió gran número de amigos de la familia del finado.

A sus desconsolados padres y demás familia del finado enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.

—Todas las misas rezadas que se celebren hoy domingo en la parroquia del Buen Pastor, serán aplicadas por el alma de la señora doña Genoveva de la Llosa de Salazar, que falleció en esta ciudad el día 3 de Abril de 1907, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición Papal.

Con tan triste motivo reiteramos nuestro sentido pésame á su viudo don Julián de Salazar y demás apreciable familia.

MUERTE DE LE BLOND

Inpresión en el público

Preparativos.—El vuelo á gran altura.

Después de las experiencias practicadas en días anteriores, con éxito creciente, Mr. Le Blond en su deseo de agradar al público había prometido realizar otros dos vuelos, uno en la tarde de ayer y otro hoy por la mañana, agregando que muy mal tiempo tenía que hacer, para no remontarse en su aparato.

Al efecto de cumplir el ofrecimiento, trasladose al «hangar» á primera hora de la tarde, dedicándose en unión de sus mecánicos á la preparación de la máquina voladora.

Como no se había determinado con verdadera exactitud, la hora de la prueba, era escaso el público que había en Ondarreta y paseo de Concha.

Se dijo únicamente que iba á celebrarse de tres á tres y media, uno preparatorio, y á las cinco si era posible continuar la experiencia.

La tarde estaba desapacible y lluviosa; más no obstante, Le Blond se propuso volar, y lo hizo.

Serían próximamente las tres y cuarto, cuando el aviador francés comenzó á elevarse.

Las contadas personas que se encontraban en Ondarreta, aplaudieron la salida, que se efectuó con toda normalidad.

Corrió á remontarse y alcanzando una altura de 60 metros, pasó por encima de la isla de Santa Clara y dió dos vueltas en la bahía de la Concha.

El accidente.—El aviador al agua.—El salvamento.

En la segunda vuelta, y cuando pasaba cerca del Pico del Loro, por frente al palacio de Miramar, el monoplano haciendo un movimiento extraño, comenzó á descender en dirección al campo de aviación.

A unos 25 metros de altura, la máquina voladora baja vertiginosamente en sentido vertical, internándose en el mar y arrastrando en su caida al que la tripulaba.

Cuando el motor chocó con el agua dejáronse sentir dos fuertes detonaciones casi simultáneas.

El aparato dió la vuelta de campana y Mr. Le Blond no tuvo tiempo de arrojarse al agua, cayendo por tanto debajo del motor de donde costó no poco trabajo el extraerlo.

Como no se había preparado más que una canoa automóvil, y esta se hallaba tripulada por un solo individuo, y á bastante distancia de donde el suceso tuvo lugar, tardó más tiempo que el debido en acudir á prestar los auxilios precisos por efecto de haberse visto precisado á acercase á la playa del Antiguo y embarcar tres ó cuatro individuos que con agua hasta el pecho llegaron á la embarcación.

Entonces rápidamente marchó al sitio del percance y sus tripulantes procedieron á la savación del aviador que hasta entonces llevaba más de seis minutos sumergido.

Con bastante trabajo por estar sujeto al aparato, consiguieron sacarle á flote y colocarle en una embarcación que le transportó al desembarcadero del muelle, en cuyas escalerillas fué recogido por don Antonio Elósegui.

Las causas del suceso no se pueden determinar.

Varias fueron las versiones que acerca del mismo se divulgaron, pero la que más verosimilitud ofrece es la de que el motor dejó de funcionar.

Los auxilios.—En el muelle A la Casa de Socorro.

Una vez desembarcado fué colocado en el muelle, procediéndose con toda la urgencia que el caso requería, á prestarle los auxilios que la ciencia señala en semejantes casos.

Como no daba señales de vida, se trató de reanimarle, á fin de conseguir que volviera á la vida, procediéndose acto seguido á la ayuda de la máquina respiratoria, para ver si con los movimientos rítmicos ejercidos en la lengua, comenzaba á respirar.

Desgraciadamente cuantos esfuerzos realizaron los médicos señores Celaya, Tamés y Egaña, resultaron inútiles.

Mr. Le Blond había dejado de existir, segun opinión facultativa, á los pocos momentos de caer al agua, siendo por tanto casi seguro que murió por asfixia.

En el reconocimiento que le hicieron los doctores, apreciáronle una fuerte contusión en la cabeza y otra en el pecho.

Desde que el público tuvo conocimiento del suceso, acudió presurosamente al muelle.

Allí se encontraba el señor gobernador civil, el alcalde, el presidente de la comisión de festejos señor Albizu, el secretario señor Isaias y otros cuantos que sentimos no recordar.

Visto que la ciencia nada podía hacer, se acordó trasladar el cadáver á la casa de socorro, mas no sin antes haberse rezado un responso que fué dicho por un sacerdote que se hallaba entre la gente.

El público emocionadísimo, lo escuchó descubierto y con religioso silencio.

Personado en el muelle el Juzgado ordenó el levantamiento del cadáver y entonces en una camilla del raten de bomberos fué transportado al cuarto de socorro de la calle de San Marcial seguido de inmensa muchedumbre que se agolpó á la puerta del benéfico establecimiento, haciéndose precisa la intervención de la policía, para que el tránsito por dicha calle, no quedara interrumpido.

La señora del desgraciado aviador, que había presenciado el accidente, quiso en el muelle acercarse á su marido, pero lográse disuadirla de su propósito.

Más tarde y en el cuarto de socorro se le permitió verle, desarrollándose una conmovedora escena.

Madame Le Blond abrazó y besó á su esposo repetidas veces.

Después acompañada del señor Dupuy y del aviador Plaisety y su señora, fué trasladada en coche al Hotel de Londres, donde se hospeda.

Al Hotel-La capilla ardiente.

Desde la Casa de socorro y después de amortajado, fué llevado el cadáver de Mr. Le Blend al hotel, en una de cuyas habitaciones se estableció la capilla ardiente, en la que fué velado por los individuos que forman la Comisión de festejos.

Más detalles.—Situación del aparato.

En el momento de ser extraido de las aguas el cuerpo de Mr. Le Blond, se vió que llevaba colocado un chaleco salvavidas que le había regalado la noche anterior el señor Dupuy.

El reloj encontrado en uno de los bolsillos estaba parado en las tres y 29 minutos, hora en que ocurrió la desgracia.

El monoplano no pudo ser puesto á flote, á causa de la marejada reinante, acordándose en vista de ello colocar una boya para indicar el sitio exacto y proceder hoy á su salvamento.

El aeroplano que ocasionó la muerte era del mismo tipo que el que montaba Degrange, el día de su muerte.

Acuerdos de la Comisión de fiestas.—El duelo.—Pormenores.

Reunida la Comisión de festejos á raiz del accidente, tomó los siguientes acuerdos: Proceder á la salvación del monoplano para cuyo efecto hoy á las ocho de la mañana acudirán los buzos.

Costear la conducción del cadáver al Havre, que será acompañado de su señora, y comisión de festejos, esta última hasta la frontera francesa.

Que á fin de que el entierro resulte una manifestación de duelo se procederá á la invitación del vecindario.

El duelo será presidido por el señor gobernador civil, el militar, el alcalde como presidente honorario de la Comisión de fiestas, el señor Albizu y el cónsul francés.

Acudirán las bandas municipal, la del regimiento de infantería de Sicilia y la de la Unión.

Como demostración de duelo público, son varias las sociedades que han acordado remitir coronas á la Comisión de fiestas.

Las banderas de los Semáforos y la del Círculo Mercantil, permanecerán á media asta, mientras permanezca aquí el cadáver de Mr. Le Blond.

La Capilla ardiente

En una lujosa estancia del piso bajo del Hotel de Londres, se instaló la capilla ardiente.

El moviliario de la habitación es de tonos claros y en ella hay flores y plantas.

Sobre un fúnebre lecho cubierto con colcha blanca descansa el cadáver de Mr. Le Blond, que duerme el sueño eterno y parece que cerró sus ojos á la vida entre las satisfacciones, plácemes y cariño de una población que veía en él el ídolo de sus simpatías que tan rápidamente se captó. Una orla de flores circunda el cadáver, que viste de frac y tiene las manos cruzadas y sujetas por una venda.

Los fotógrafos

Previo permiso de la viuda sacaron fotografías del cadáver el señor